



Santiago, 6 de junio de 1948

Muy querida Gabriela:

No se incomode usted por estos largos silencios de su compadre. En casa, usted está siempre presente. Mi última carta se la envié desde Iquique hace ya unos tres meses. Me gustaría escribirle cada poco, tenerla al corriente de lo que aquí sucede, por lo menos entre la gente y los grupos que significan algo para usted. Pero la verdad es que los últimos tiempos han sido muy tristes en Chile. Me refiero a la vida pública, problemas y métodos. Para no decir nada de los hombres que están alzando influencia decisiva en el Gobierno y en la sesión del Congreso. Entonces, pienso que no es razonable ni de provecho que turbe yo su relativa tranquilidad, angustianola inútilmente con estas cosas.

Aprovecho, ahora, de comenzar con una buena noticia; He sabido que Germán Vergara ha ordenado que se atiendan todas sus peticiones en relación con la subvención para "gastos de oficina" y los permisos para sus viajes proyectados. Tengo el vivo gusto de contarle, querida Gabriela, que fué mi suegro quien creyó necesario despejar estas situaciones con Germán. El 28 de abril recién pasado le mandó unas líneas dándole a conocer la situación producida a usted y lo absurdo que resultaban las dilaciones y trabas que se le estaban poniendo. Germán atendió inmediatamente el asunto. Y a los ocho o diez días le envié a mi suegro una carta acompañándole diversos antecedentes relacionados con las facilidades que el Ministerio había reconocido a usted en estos mismos días, respecto a los gastos de oficinas y a los viajes a Puerto Rico, México y Venezuela. Como es muy improbable que mi suegro le escriba sobre esto me atrevo a hacerle yo. Quiero agregarle, comadre, que si en cualquiera circunstancia usted desea representar extraoficialmente algo al Ministerio me haga saberlo para hacer lo que correspondiera. Estoy seguro que es imposible que se atrevan a un "no" descubierto. Esto no vale, por cierto, para Germán Vergara quien, ciertamente, es uno de sus primeros admiradores y más leales servidores.

Por avión le envié también el discurso que dije en la Cámara de Diputados en relación con el proyecto del gobierno dejando fuera de la ley al Partido Comunista. Era una materia candente en sí misma y muy particularmente para nosotros, que hemos pasado por situaciones difíciles con la jerarquía hace apenas unos meses. No tengo vanidad alguna, querida Gabriela, pero creo que la posición nuestra, definida en esas palabras, es la única que puede servirnos eficazmente para hacer frente al peligro comunista, creciente en Chile. Me da miedo que se fatigue leyéndolo. Es un poco largo....Pero como le he visto algo inquieta por actuaciones de la Falange me atrevo a pedirle que se lo haga leer. Y que me dé su opinión cuando le parezca, sobre la posición fundamental de la Falange en este asunto, la cuál está absolutamente contenida en el mencionado discurso.

Quiero agradecerle de todo corazón el ofrecimiento que nos hace de colaborar en "Política y Espíritu". Ciertamente sigue publicándose. Debo agregarle que, de todas las revistas chilenas de cierto aire intelectual, la nuestra es la que tiene el mayor tiraje. Hay más de 2.500 suscriptores, lo cuál es nuestro país, y cada la semana

[Carta] 1948 jun. 6, Santiago, [Chile] [a] Gabriela [Mistral] [manuscrito] [Radomiro Tomic].

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1948 jun. 6, Santiago, [Chile] [a] Gabriela [Mistral] [manuscrito] [Radomiro Tomic]. 4 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile